

CIVISMO

ORGANO DE LA S. DE M. P. DE MANIZALES

Director: HUGO JARAMILLO J.

Esta edición ha sido visada por la CENSURA OFICIAL

MANIZALES - CALDAS - COLOMBIA - ABRIL DE 1950 - Nos. 81 y 82

EDITORIAL

PLAN DEL CENTENARIO

Bajo el título de "Manizales, una ciudad rescatada por la generación del Centenario", el señor Alcalde de la ciudad doctor Fernando Londoño Londoño dió a conocer el plan sustantivo de su programa no sólo para redimir el fisco municipal, sino para realizar las obras de mayor trascendencia que Manizales necesita. A pesar de los largos años de ausencia de la ciudad, el doctor Londoño demostró una profunda comprensión de los problemas manizaleños, y supo llevar al ánimo de las gentes la segura impresión de que los destinos de la capital de Caldas se hallan reciamente orientados.

Las tres conferencias del Alcalde Londoño Londoño han servido, sobre todo, para darle a cada manizaleño una firme conciencia del papel que representa en la existencia de la ciudad. Y más aún, para orientar la formación cívica de cada uno de nosotros. Muchas veces se dijo que Manizales era la capital cívica del país, pero el doctor Londoño Londoño nos hizo comprender claramente cómo ese espíritu cívico debe buscar mejores cauces y más acertados caminos. A la vista de todos expuso su plan del centenario que abarca, realmente, las obras fundamentales de la ciudad.

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, la primera entre todas, ha ofrecido amplia colaboración al señor Alcalde para el desarrollo de su programa. Y es así cómo ahora, la notable influencia que la entidad ha tenido en los destinos de Manizales, se orienta mejor hacia la realización del gran plan del Centenario. En los esfuerzos que ella haga, como en los esfuerzos que realiza el jefe de la administración municipal, se cuenta con el apoyo de la ciudadanía en general. Manizales se encuentra en una etapa crucial de su historia. Vamos a dar el gran salto hacia el futuro, y todo sacrificio, pequeño o grande, es necesario. Tenemos la seguridad de que nadie negará su colaboración para que la ciudad pueda merecer, con toda justicia, el orgulloso nombre de capital cívica de la República.

Un número para el Centenario

El R. P. José Joaquín Baena Grillo nos hablaba de la posibilidad de incluir en el programa del Centenario de Manizales la traída de ls restos mortales del padre Baenita cura que fue de la ciudad, quizá el primero de todos, desde la fundación hasta el año de 1883, año en el cual partió para siempre de esta tierra, dejando aquí, entre los habitantes de aquel tiempo feliz, los más claros y nobles recuerdos de su paso como sacerdote, en función perfecta de conductor de almas.

El reverendo padre Baena Grillo nació en Manizales, fue bautizado en 1881 y dijo su primera misa en esta ciudad, allá por el año de 1905. También partió él para lejanas tierras, viviendo entonces en Europa por largo tiempo y en diversas ocasiones. Latinista, escritor, viajero irreductible, el reverendo padre Baena Grillo puede decirse que es un humanista. Es, además, uno de esos manizaleños que la vida empujó desde pequeño hacia otras comarcas y que, al regresar a su suelo natal, pierde toda medida y se encuentra como en casa extraña, siendo la suya propia por derecho de bautismo y de nacimiento.

Tiene él el proyecto de que durante los días del Centenario le incluyan un homenaje al padre Baenita, trayendo sus restos a la ciudad, para lo cual él pondrá todos sus esfuerzos a fin de que el acto revista la mayor solemnidad, ya que se trata, —como dijimos antes— del primer cura de Manizales allá en los tiempos aldeanos y breves, cuando la ciudad se alumbraba con farolitos de gas y un armonio alemán, regalo de don Pablo Jaramillo, acompañaba la misa dominical en lejanas mañanas, mientras el padre Baenita meditaba en la plática del día, ceñida al más puro de los evangelios.

Debe incluirse en el programa este número, por dos motivos: porque lo indicada un manizaleño de sangre y de tierra como es el reverendo padre Baena Grillo, y porque se trata de nuestro primer cura o sea el Padre Baenita que fue tan querido de sus feligreses que bien puede decirse que él formó toda una generación, la que ocupa la última mitad del siglo pasado, en las más estrictas prácticas cristianas.

El padre Baenita era ingenuo, sencillo y humilde como

una matita de romero. Su sacristía olía siempre a albahaca como en el soneto del poeta uruguayo. Sujeto a la ley de Dios, en todo vía una ofensa a la Omnipotencia y de ahí que alguna vez, después de larga serenata que él oyera por el filo de la media noche, encontrara a uno de los músicos en el atrio, con un tiple a la espalda.

—Maldito instrumento del demonio!— exclamó arrebatándose al músico a la vez que se lo ponía de ruana, con a-sombro de las lindas manizaleñas de aquellos tiempos que habían oído toda la noche el viejo cantar serenatero en sus rejas de guadua y enredadera.

El padre Baenita tenía una pasión, una pasión muy franciscana, por la cual no podríamos saber bien si hablaba con esas criaturas: la pasión de los animales. Los campesinos lo sabían y los sábados se llenaba la casa cural de pericos ligeros, que la historia natural denomina marmota, de mirlos con pico dorado y pies de ámbar, de perros de monte, no faltando la jaula con el arrendajo o el tallo de mimbre donde dicen greguerías dos loritos.

Poseía el padre Baenita un gallo verde que era su compañero vigilante, y de proporciones que atraía la atención de las gentes. Su canto le servía para dar comienzo a los maitines o bien tocar las campanitas aldeanas, viejas campanitas que se llevó la red de los años y que ya no sabremos dónde están. Sonaban desde el amanecer al mismo tiempo que el gallo enorme del padre Baenita dejaba oír su voz metálica en los cuarteles del alba.

Máquinas de escribir "UNDERWOOD" y sumadoras "UNDERWOOD SUNDSTRAND"

Distribuidores para Caldas y Tolima

Roberto Salazar & Cía.

MANIZALES

Vivió entre pájaros como un santo. Quizá habló con ellos, cosa que no podríamos asegurar pero que, con esa santidad maravillosa que lo distinguía, bien podía, por lo menos, adivinar el lenguaje misterioso del ave que anuncia la mañana desde su huerto eclesiástico por donde el sacerdote se paseaba rezando el oficio como una abeja de Dios.

No, por ningún motivo, se debe echar en saco roto el número programático del centenario, con relación a la conducción de los restos del padre Baenita que hoy yacen en Carmen de Carupa, apartado pueblecito de Boyacá donde, en humilde cementerio y bajo una cruz solitaria, duerme hace años aquel que en Manizales dijera sus primeras misas e impartió las primeras enseñanzas evangélicas a los moradores, vestidos de fundación, fuertes, vigorosos, enhiestos como lanzas de energía humana, soñadores y empujosos como centauros.

Ningún tributo mejor se les podría rendir a los fundadores de la ciudad que el de poner al lado de sus tumbas olvidadas los restos mortales de este pastor lejano que asistió al alborear de la ciudad en la capilla humilde, bajo sus campanitas menores entre rosas y pájaros, siempre vigilante como su gallo verde sobre las páginas inmortales del Evangelio.

MAURICIO



Las dificultades de la energía eléctrica, de todos conocidas, nos obligan a presentar en éste, dos números de "Civismo". Damos así una necesaria explicación a nuestros lectores.

BANCO DE COLOMBIA

SUCURSAL DE MANIZALES

Con 60 oficinas en todo el territorio del país.

TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Finanzas Municipales

"La Patria" comentó en los siguientes términos la segunda conferencia dictada por el doctor Fernando Londoño Londoño, Alcalde Mayor de la ciudad:

De nuevo la ciudadanía de Manizales se congregó ayer tarde en el teatro Olympia, para escuchar la fluida, clara y admirable exposición del alcalde Londoño. Cupo a éste hacer el balance de las grandes obras que necesita la ciudad con más apremio y cuyo costo asciende a nueve millones ochocientos cincuenta y seis mil pesos. El estupor que despertó entre la concurrencia la sola mención de semejante cifra, generalizó una de esas hilaridades entre compasivas e ingenuas con las cuales suele reemplazar la propia amargura, otras manifestaciones más precarias que provoca la enormidad del contratiempo. Se experimentó la sensación que tendría un mendigo si le ofrecieran venderle un rascacielos. Sin embargo, a medida que el doctor Londoño avanzó en sus planes de financiación, pronto se vió que los remedios eran eficaces y operantes, pues se trata simplemente de un reajuste en los impuestos. Nuestro municipio, fue la conclusión de la conferencia de anoche, no está quebrado. Simplemente no ha sabido manejar sus poderosas rentas y se ha contentado con obtener la décima parte de lo que justamente están cobrando otros municipios del país. Como la pobre viejecita de la fábula, no tiene nada, nada para sobrevivir pero le sobran deudores morosos, ciudadanos que usan de los servicios por precios irrisorios y bienes que no se han sabido explotar debidamente. Quiera la ciudadanía y este pobre arruinado hará obras que superen las más arriesgadas empresas que se hayan acometido en otros centros nacionales.

El doctor Londoño ofreció caminos de esperanza y de reconstrucción para el esfuerzo unánime y generoso de los manizaleños. Les mostró un pueblo redimido por la virtud de su responsabilidad y por los méritos de su civismo, que sabe aprovechar el paisaje maravilloso que le dió la naturaleza y convertir lo que hoy es obstáculo en mirador conforta-

ble sobre el amplio panorama de la cordillera y del valle. Siempre y cuando que cada uno de los hijos de nuestra gran familia centenaria, sepa cumplir con el deber de la hora y llegue a tiempo para el homenaje a la ciudad amada, con el presente que es fruto de su situación y de su esfuerzo para regalarlo al terruño nativo.

Pero es necesario ante todo el reajuste. Nuestro Municipio recibe entradas de aldea y tiene obligación de sostener gastos de ciudad. Hay que amoldar las unas a los otros para sacar de ese equilibrio el sueño codiciado para nuestro centro urbano. El doctor Londoño ha hecho sentir en el corazón de los manizaleños palpitaciones de empeño, de decisión y de generosidad insospechables. Nadie se atreverá a negar el compromiso que cada quien tiene con la ciudad. No es equitativo que mientras por un simple impuesto municipal Medellín recibe doce mil pesos, Manizales por ese mismo concepto obtenga sólo diez pesos. Ni que ciudades menores arrienden mejor sus plazas de mercado y adquieran el doble de lo que logra nuestra municipio. Porque en Manizales había pasado que sus hijos lo habían arruinado y todavía le guardaban rencor por el mísero impuesto que le estaban debiendo.

TEATROS

OLYMPIA y AVENIDA

**Los mejores
espectáculos
cinematográficos.**

**Los mejores teatros
de la ciudad.**

TRAILER DE LA CIUDAD

Las conferencias pronunciadas por el doctor Fernando Londoño Londoño, alcalde de la ciudad, en el Teatro Gran Olympia, sobre los problemas fundamentales de la capital de Caldas, han constituido el más rotundo éxito.. Sobre todo, porque le han dado una nueva conciencia cívica a los manizaleños. Manizales era, realmente, una ciudad desconocida para los manizaleños. El doctor Londoño Londoño ha determinado, en idioma claro, el papel que a cada uno de nosotros nos corresponde en la dirección de los destinos de la ciudad.

El Club Rotario organizó un reciente homenaje a don Manuel Mejía, ilustre hijo de Manizales, al cual adhirió oportunamente la Sociedad de Mejoras Públicas y la ciudadanía en general. Todos los sectores ciudadanos rindieron el alto tributo de su admiración y respeto al hombre que ha orientado la industria cafetera, y por consiguiente, ha aumentado la potencialidad económica del país. En el Congreso del Café, reunido en Chinchiná, fue presentada una Resolución por medio de la cual se ordena la construcción del Hospital Manuel Mejía en Manizales.

El anterior proyecto no fue aprobado, porque no le incumbía a la Conferencia Cafetera de Chinchiná. Sin embargo, será llevado al Congreso Nacional de Cafeteros que se reu-

*JOYERIA FINA. Relojes de las
mejores marcas suizas. Plata marti-
llada y pulida de gran acabado
Todo esto lo encuentra en la*

JOYERIA RIVAS
PRIMERA CALLE REAL

nirá seguramente en el mes de agosto. El Hospital Manuel Mejía, con el cual la Federación Nacional de Cafeteros se vincula a la celebración del primer centenario de Manizales, tendrá un costo de dos millones de pesos, y servirá especialmente para defender la salud de los cosecheros, de todas las gentes que se encuentran vinculadas a la industria base de la economía nacional.

Con la celebración del nuevo campeonato profesional de Fútbol ha renacido la actividad deportiva en Manizales, que como se sabe, trae a la capital del Departamento, lo mismo que a Pereira, una gran corriente turística. La Sociedad de Mejoras Públicas, que nunca ha descuidado sus obligaciones con el deporte local, ha mirado con simpatía el nuevo certamen, y es muy posible que en futuras reuniones destine como el año pasado, un trofeo para el equipo de Manizales que conquiste el mejor lugar en la tabla de posiciones del campeonato. Muchos éxitos deseamos a los conjuntos que defienden los colores deportivos de nuestra ciudad.

La ciudad ha podido apreciar la intensa campaña que la Sociedad de Mejoras Públicas y su Director Ejecutivo, don Arturo Zapata, viene adelantando en lo que se relaciona con el progreso de la ciudad. Poderosamente ha llamado la atención las mejoras que se adelantan en la Plaza de los Fundadores, uno de los sitios más hermosos de Manizales, sometido a un proceso de embellecimiento que lo hará seguramente uno de los lugares públicos más agradables de cualquier ciu-

SIEMPRE ES BUENO COMPRAR EN

“El España”

LA CASA DE TODOS.

M A N I Z A L E S

dad del país. También se adelantan reparaciones en la Plaza de Bolívar, donde está siendo restablecido el servicio de alumbrado

La Alcaldía Municipal ha dictado un decreto sobre reparación de andenes en la Avenida Santander, y de acuerdo con declaraciones del señor Alcalde, el Ejecutivo Municipal tiene el firme propósito de hacerle dar estricto cumplimiento. La Avenida es otro de los lugares de Manizales que llaman la atención de las gentes que nos visitan, por su belleza, y el extraordinario panorama que ofrece a lado y lado. Ojalá los propietarios de predios en ese lugar cooperen ampliamente en la gran campaña que por el resurgimiento de la ciudad ha iniciado el doctor Londoño Londoño y sus inmediatos colaboradores.

Si desea viajar a MANIZALES exija su pasaje hasta el aeropuerto de "Santágueda".

Banco Industrial

SUCURSAL DE MANIZALES

Una entidad

al servicio de la ciudad.

U N I C A

SANFORIZADO



NO ENCOGE

CON EL LAVADO

PUNTUARIO CIVICO

La Sociedad de Mejoras Públicas celebró el lunes 13 de marzo su sesión, ordinaria, la cual estuvo bastante concurrida y en ella se trataron temas de importancia con relación al plan de obras que ha iniciado esta entidad en orden al mejoramiento y embellecimiento de la ciudad.

Comisión de Presupuesto:

La Comisión de Presupuesto, integrada por los honorables socios don Guillermo Hoyos Robledo, don Celio Aristizábal, don Rogelio Escobar Angel y don Leonidas Trujillo Escobar, rindió informe y presentó el proyecto de Presupuesto de Rentas y Gastos para la vigencia de 1950, el cual está calculado en la suma de ciento veintiocho mil setecientos pesos con ochenta y siete centavos (\$ 128.700.87) y fue aprobado en primer debate. Una vez la Junta Directiva y el señor Director Ejecutivo de la Sociedad hayan estudiado detenidamente este proyecto de Presupuesto se le dará segundo debate.

Saludo al señor Gobernador:

En atención a que el distinguido profesional doctor Bernardo Mejía Rivera va a hacerse cargo de la Gobernación del Departamento, la Sociedad aprobó la siguiente proposición:

"La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, saluda muy cordialmente al doctor Bernardo Mejía Rivera, le expresa su complacencia por la aceptación que ha hecho de la Gobernación de Caldas y desea que sus patrióticos programas de servicio a Manizales y al Departamento alcancen el mejor de los éxitos y reciban el apoyo decidido de toda la ciudadanía y de las entidades cívicas, que bien conocen el alto sentido de responsabilidad y los nobles propósitos de patriotismo que animan al nuevo Gobernador de los caldenses".

Para dar la bienvenida y saludar al doctor Mejía Rivera a su llegada a la ciudad, viajó al aeropuerto de Santágueda don Roberto Londoño Villegas, Presidente de la Sociedad, acompañado por don Guillermo Hoyos Robledo, miembro de la Junta Directiva.

**Conferencias cívicas del doctor
Fernando Londoño Londoño**

Como las conferencias cívicas que viene dictando el señor Alcalde de la ciudad, doctor Fernando Londoño Londoño, se consideran de la mayor trascendencia e importancia para el futuro de la ciudad, la Sociedad aprobó hacer la grabación de dichas conferencias y tomar la versión taquigráfica en el objeto de publicar un folleto que será distribuido gratuitamente con el texto completo de las interesantes disertaciones.

Un símbolo de cultura:

En atención a que la Dirección de Educación Pública del Departamento ha ofrecido entregar a la Sociedad la Campana que hizo vibrar en la primera escuela oficial de Manizales, su directora, la señora Sara Restrepo, se decidió colocarla en uno de los parques de la ciudad como símbolo de nuestros primeros afanes por la cultura del pueblo.

LOS MUEBLES CROMADOS DE

INDUSTRIAS METÁLICAS DE PALMIRA S. A.

son un Orgullo de la Industria Colombiana.

Muebles para todos los gustos y necesidades.

Vendemos de contado con descuentos o a plazos con muchas facilidades, también por sistema de Club. - Vea los modelos en nuestro almacén de la carrera 23. No. 20-45.

Rafael Villegas J. & Co. Ltda.

Distribuidores - Manizales - Pereiro

**LA S. M. P. HONRA LA MEMORIA DEL DOCTOR
RICARDO JARAMILLO ARANGO**

El siguiente es el texto de la Resolución aprobada por la Sociedad de Mejoras Públicas con motivo del fallecimiento del doctor Ricardo Jaramillo Arango:

RESOLUCION NUMERO 10

—febrero 27 de 1950. —

Por la cual se honra la memoria del Dr. Ricardo Jaramillo Arango.

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

C O N S I D E R A N D O :

a). Que el día 25 de los corrientes dejó de existir en la ciudad el doctor Ricardo Jaramillo Arango;

b). Que el doctor Ricardo Jaramillo Arango hizo de su profesión de médico, durante el transcurso de medio siglo, inagotable fuente de caridad cristiana, excelsa misión de sabiduría al servicio de los dolores humanos y nobilísimo apostolado ejercido sin desmayos ni distinguos de condición o de circunstancia, hasta el punto de poder afirmarse que ninguno de los manizaleños, muy especialmente los desvalidos y menesterosos, dejó de recibir la ungida dádiva de su aliento, de su ciencia y de su bondad indeficientes;

c). Que el doctor Ricardo Jaramillo Arango fue, además, ciudadano de las más límpidas ejecutorias y escritor y poeta cuya obra se incorpora con acentos peculiares en la historia de las letras regionales;

d). Que es deber indeclinable de la Sociedad exaltar tan insigne y sin par ejemplo de virtud y desprendimiento generoso en bien de la comunidad ciudadana,

R E S U E L V E :

Primero:—Deplorar con la más íntima y acongojada expresión la muerte del doctor Ricardo Jaramillo Arango y levantar la sesión en señal de duelo.

Segundo:—Señalar el dignísimo ejemplo de su vida como hombre, como ciudadano y como profesional a la devoción y gratitud imperecederas de los manizaleños...

Tercero:—Colocar en el salón de sesiones su retrato

en su estampa ecuestre, incorporada perennemente a la tradición viva de la ciudad.

Cuarto:—La presente Resolución, en nota de estilo, será enviada a la familia del doctor Ricardo Jaramillo Arango y publicada en la prensa.

Dada en el salón de sesiones de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, a los veintisiete días del mes de febrero de mil novecientos cincuenta.

El Presidente,

Roberto Londoño Villegas

El Secretario,

Leonidas Trujillo Escobar



... de mayor
PRESTIGIO

Encienda un
PIELROJA
su sabor convence

**LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS SALUDA
AL GOBERNADOR MEJIA RIVERA**

En su última reunión la Sociedad de Mejoras Públicas aprobó un saludo al nuevo Gobernador de Caldas doctor Bernardo Mejía Rivera. Al mandatario seccional le fue enviada la siguiente comunicación, con tal motivo:

Manizales, marzo 16 de 1950.
Señor doctor
BERNARDO MEJIA RIVERA
-Gobernador de Caldas-
Ciudad.

Es de nuestro mayor agrado comunicar a usted que la Sociedad de Mejoras, en su última sesión, aprobó la siguiente proposición:

"La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, saluda muy cordialmente al doctor Bernardo Mejía Rivera, le expre-

Hijos de Liborio
Gutiérrez & Cía. Ltda.

Sombreros extranjeros
Nacionales
Paños
Telas Coltejer.

M A N I Z A L E S

sa su complacencia por la aceptación que ha hecho de la Gobernación de Caldas y desea que sus patrióticos programas de servicio a Manizales y al Departamento alcancen el mejor de los éxitos y reciban el decidido apoyo de toda la ciudadanía y de las entidades cívicas, que bien conocen el alto sentido de responsabilidad y los nobles propósitos de patriota que animan al nuevo gobernador de los caldenses".

De usted, servidores y amigos,

SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS

Roberto Londoño Villegas
Presidente.

Leonidas Trujillo Escobar
Secretario.

MANIZALES es una de las ciudades más modernas de Colombia y posee magnífico campo de aterrizaje. Visítela.

HIPODROMO DE PALOGRANDE

CARRERAS

Todos los Domingos

Un excepcional espectáculo para
Ud. y su familia

EL TRIBUNAL SUPERIOR APOYA LAS CAMPAÑAS DEL CENTENARIO

**Una valiosa contribución al desarrollo de
de las obras del Centenario ha ofrecido el
Honorable Tribunal Superior de Manizales,
de acuerdo con la comunicación que trans-
cribimos a continuación, y que ha sido ad-
mirablemente comentada:**

Tribunal Superior. — Manizales, marzo 2 de 1950.

Señor

Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas

Presente.

Tengo el honor de transcribir a usted, y por su digno conducto a los HH. Miembros de esa Institución, la Resolución aprobada por el Tribunal Superior de este Distrito Judicial, en sesión verificada el 28 de febrero último:

“El Tribunal Superior del Distrito Judicial de Manizales, CONSIDERANDO: —Primero.- Que la ciudad de Manizales se apresta a la celebración, en fecha próxima, de los cien años de su fundación; — Segundo.- Que la capital del Departamento es a la vez cabecera de este Distrito Judicial, y — Tercero.- Que el Tribunal Superior de Manizales, desde su iniciación en 1897 está vinculado, legal y espiritualmente a la ciudad y por ello, sus Magistrados, interpretando lo que la Corporación representa para ella y el Departamento, desde ahora, quieren ofrecer su contingente y expresar su adhesión a su capital en tan trascendental efemérides,— RESUELVE: — Primero.- Expresar a las autoridades de Manizales el vivo interés con que la Corporación mira el adelanto de las obras proyectadas y con las cuales la ciudad celebrará el primer centenario de su fundación, y — Segundo.- Hacer pública manifestación del apoyo irrestricto que los Magistrados del Tribunal ofrecen para toda iniciativa que redunde en beneficio de los intereses de la capital del Departamento. — Copia de esta Resolución será enviada al H. Concejo, a la Sociedad de Mejoras Públicas, al señor Alcalde de la ciudad,

a la Junta del Centenario y a los órganos de la prensa hablada y escrita".

Del señor Presidente, atentamente,

Julio Flórez Betancourt
Presidente del Tribunal Superior

Manizales, marzo 16 de 1950.

Señor doctor

JULIO FLOREZ BETANCOURT

-Presidente del Honorable Tribunal Superior-Ciudad.

Me complace informar a usted que su oficio número 60, de marzo 2, fue leído en la última sesión de la Sociedad y pasado al señor Director de la Revista "CIVISMO" para ser publicado. La Corporación expresó su beneplácito y su aplauso por el patriótico texto de la Resolución aprobada por el Honorable Tribunal, la cual es considerada como el más sincero testimonio del espíritu público que anima la noble misión de cada uno de los distinguidos miembros del Honorable Tribunal Superior de Manizales.

La Sociedad de Mejoras Públicas tendrá muy en cuenta este gesto de civismo y desea sostener para bien de la ciudad sus vínculos con tan gallarda institución.

De usted, servidor y amigo,

Leonidas Trujillo Escobar
Secretario.

ALVARO VILLEGAS R.

MANIZALES

OFRECE:

Telas "**Coltejer**", a precios de fábrica;
Tejidos de punto "**Unica**", a precios de fábrica;
Sobrecamas de algodón y ropas varias cosidas.

V E N T A S P O R M A Y O R

TURISMO A EUROPA

Los vuelos a Europa organizados por Avianca, la poderosa compañía colombiana, han tenido el mayor de los éxitos. En la sola oficina de Manizales se han expedido tickets e hicieron reservaciones las siguientes personas: El Reverendo Padre Rodrigo López, el Reverendo Padre Francisco José Villegas, don Luis Mejía Restrepo, don Gabriel Jaramillo Mejía y su señora Lucía Vélez de Jaramillo, doña Matilde Vélez de Jaramillo Montoya, doña Teresa Mejía de Jaramillo, doña Esther Jaramillo de Vélez, don Ricardo Zapata, don Luis Eduardo Giraldo, don Bernardo Estrada y su señora Elvia Estrada de Estrada, doña Lucrecia Arango de Mejía, don Jenaro Mejía Arango y su señora Lucy Jaramillo de Mejía, doña Tulia Gutiérrez de J., doña Libia Villegas de Gómez, doña Aida Gómez Villegas, doña Elena Villegas Gutiérrez, doña Elvira Ochoa de Vélez, doña Sofía González de Arango, doña Ofelia Zuluaga de Noreña, doña Julia Botero de Henao, doña Julia Avendaño de Ocampo y sus hijas doña Inés y doña Amelia Ocampo Avendaño, doña Sola Ospina Ramírez, doña María Ospina Ramírez, doña Margarita Trujillo de Escobar, doña María Ramírez de Suárez, doña Blanca Mejía de Calle, doña Josefina Ríos de Tirado, don Jorge Jaramillo y su señora Lía de Jaramillo, don Gerardo Ramírez M., don Juan E. Giraldo.

Por la misma vía de conexión de Avianca llegó al país el doctor Hernán Alzate Avendaño, quien el próximo mes regresará a Europa con el fin de radicarse en Francia.

También llegarán al país en uno de los primeros vuelos de las naves colombianas, los señores hermanos de la señora Frida Poupe de Ocampo, residentes en Europa.

Los pocos cupos disponibles para los vuelos del mes de abril, van siendo ya reservados, dado el entusiasmo que han despertado los interesantísimos y confortables viajes organizados por Avianca.

Ayude Ud. al Progreso de la Ciudad



Viajeros manizaleños a Roma,

DONACIONES A LA S. M. P.

Manizales, marzo 29 de 1950.

Señor don

Hugo Jaramillo J.

-Director de Revista "CIVISMO"-

Ciudad.

Con el ánimo de que sea publicado en la Revista "Civismo", me complace informarle que don Arturo Zapata ha entregado para los fondos comunes de la Sociedad de Mejoras Públicas y con destino a la ornamentación y mejora de parques, la suma de quinientos pesos (\$ 500.00), recibidos por concepto de cuotas cívicas a los siguientes ciudadanos:

Don Bernardo Estrada G.	\$ 50.00
Don Joaquín Castro	50.00
Don Cipriano Calderón	50.00
Dr. Fernando Londoño Londoño	50.00
Compañía Colombiana de Seguros	100.00
Don Eduardo Zuluaga	100.00
Don Luis Ocampo Londoño	50.00
Don Francisco Jaramillo M.	50.00
Total	\$ 500.00

La Sociedad desea expresar, por medio de su órgano de publicidad, los agradecimientos a estos ciudadanos por haber respondido en forma espontánea a los esfuerzos que se realizan por el embellecimiento de la ciudad, a fin de prepararla de manera adecuada para la celebración de su primer centenario.

Su servidor y amigo,

Leonidas Trujillo Escobar.
Secretario.

Anunciar en "Civismo" es contribuir al progreso de la ciudad.

Abrazo Efusivo



El doctor Fernando Londoño, alcalde de la ciudad, abraza efusivamente a don Manuel Mejía, Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, durante el homenaje que le rindió la sociedad manizaleña.



El señor Ministro de Hacienda, doctor Hernán Jaramillo Ocampo, con otros distinguidos asistentes al cocktail ofrecido en el Club Manizales a don Manuel Mejía.

.....nuevo mandatario.....

El nuevo Gobernador del Departamento, doctor Bernardo Mejía Rivera, presta el juramento de rigor ante el Presidente del Tribunal Superior de Manizales.





Aspecto del baile de gala ofrecido en el Hotel Escorial a don Manuel Mejía, Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros.

Otro aspecto del banquete ofrecido en honor del Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, don Manuel Mejía.





La esposa del señor Manuel Mejía, doña Cecilia Salazar, y otras gentiles damas de la alta sociedad de Manizales en el cocktail ofrecido al eminente hijo de Manizales.

Don Camilo Restrepo, Presidente del Club Nacional de Ajedrez, cuando celebraba en Manizales el quinto aniversario de la fundación del Club de Ajedrez de esta ciudad. A su lado aparece don Rogelio Marín y distinguidas damas de nuestra sociedad.



ARTE CALDENSE



Acuarela de
ROBERTO LOPEZ OCAMPO

J O B

poema de Guillermo Valencia.

Introducción al Libro de Job de

G. K. Chésteron.

— Tradujo: E. URIBE WHITE —

Ilustraciones:
de José Vélez Sáenz
y Valencia



INTRODUCCION AL LIBRO DE JOB

por G. K. Chesterton.

Tradujo E. Uribe White.

El Libro de Job es un enigma filosófico e histórico. En esta introducción nos preocupa el primero, de modo que unas pocas palabras de advertencia bastarán sobre el aspecto histórico. Largas controversias ha suscitado la diferenciación de las partes que en este poema épico pertenecen al esquema original y las que pueden ser interpolaciones de fecha considerablemente posterior. Los doctores no están de acuerdo, lo cual es propio de doctores; pero, en general, las investigaciones parecen indicar que las partes agregadas, si hay algunas, son el prólogo en prosa y el epílogo, así como el discurso del adolescente, que se introduce como una apología, ya al final. No profeso competencia para dilucidar estas cuestiones. Mas, cualquiera sea la conclusión del lector en cuanto a ello, sí existe una verdad de tesis general que debe ser recordada en esta ocasión: cuando se trata de creaciones literarias antiguas, nada significa en su contra el que hubiesen crecido gradualmente. El libro de Job pudo haber tenido ese proceso, así como la Abadía de Westminster fue construida por etapas. Y las gentes que escribieron la antigua poesía del pueblo, como aquellas que levantaron la Abadía, no le dieron a la fecha precisa y al autor denominado la importancia que es, hoy, la creación insana del individualismo moderno. Podemos hacer a un lado el caso de Job, complicado por dificultades religiosas, y tomar, por ejemplo, el de la Iliada. Muchos sostienen la fórmula escéptica de que la poesía homérica no fue escrita por Homero sino por alguien de ese mismo nombre; así como otros muchos han sostenido que Moisés no fue Moisés sino otro que tenía por nombre Moisés. Pero lo importante, en esto de la Iliada, es que si otros poetas interpolaron pasajes, el hecho no dió origen a la sensación de repulsa que hoy se levantara por lo que sería un delito en nuestra época individualista. La creación de la épica de la tribu era considerada, en cierta medida, como trabajo común, así como la construcción del templo tribal. Créase, pues, si se quiere, que el

prologo de Job, el epilogo y el discurso de Elihu son partes insertadas después de la composición del poema original. Pero no se suponga que tales inserciones tienen el carácter obvio de espurias, del que habrían de adolecer en un libro individualista de hoy. No hay que considerar esas partes como habria de serlo media escena de Ibsen que después se hallara reptiliciamente introducida por Mr. William Archer. Basta imaginarse que esos escritores antiguos al componer poemas de antaño como la Iliada o Job, siempre guardaron intacta la tradición de lo que hacían. Casi pudiera decirse que un hombre dejaba a su hijo la terminación de un poema, como si él la hubiera escrito, así como le permitiera terminar la siega del trigo. Lo que se llama "Unidad Homérica" puede ser un hecho, o no; pudo la Iliada ser escrita por un hombre o por ciento. Pero debemos acordarnos que en esos tiempos existía más unidad en cien hombres que hoy en uno. La ciudad, entonces, se asemejaba a un hombre, y ahora éste parece una ciudad en revuelta.

Sin adentrarnos, pues, en la cuestión de la unidad como la entienden los letrados, podemos decir del enigma erudito que el Libro posee unidad en el sentido que la tienen las grandes creaciones de la tradición, como ésa esplendente en las viejas catedrales. Y, en un amplio sentido, lo mismo puede decirse de lo que he llamado el enigma filosófico. Hay mucho de cierto al considerar el libro de Job como algo separado de la mayoría de los que constituyen el canon del Antiguo Testamento. Pero yerran otra vez los que insisten en una completa ausencia de unidad. Yerran los que dicen que el Antiguo Testamento es una biblioteca reunida sin ton ni son, sin fin o consistencia. Sea que el resultado obtenido lo fuese como efecto de una verdad espiritual y divina, o por la corriente continua de una tradición nacional, o por ingeniosa selección en tiempos posteriores, lo cierto es que los libros del Antiguo Testamento se relacionan entre sí en perceptible unidad. Intentar entenderlo sin concebir esta idea directriz es tan absurdo como estudiar uno de los dramas de Shakespeare creyendo que el autor de todos ellos no se propuso meta filosófica. Es como si el que leyera la historia de Hamlet, príncipe de Dinamarca, estuviese pensando todo el tiempo que ese drama no es sino el relato de un antiguo príncipe pirata. Ese lector no podría concebir que las dilaciones de

Hamlet fueran intencionales en la mente del poeta; se diría únicamente: "Pero, cuánto tiempo pierde el héroe shakespeareano en dar fin a su enemigo"! —Y así hablan los detractores de la Biblia, casi siempre, en el fondo, sus devotos. No entienden la nota particular y la intención del Antiguo Testamento; no quieren comprender la idea que lo informa, la idea de que los hombres todos son sólo instrumentos de un poder superior.

Aquellos que, por ejemplo, se quejan de las atrocidades y traiciones de los Jueces de Israel y sus profetas, albergan en sus mentes una idea que nada tiene que ver con el asunto; son demasiado cristianos; quieren encontrar en escritos de una era pre-cristiana las ideas de Cristo, la de los santos, la concepción de que los instrumentos principales de Dios son particularmente hombres muy buenos. Este es un concepto muy más profundo, más atrevido y más interesante que el antiguo judío. Es el concepto de que la inocencia encierra en sí algo tan terrible que, en fin de fines, hace y rehace el mundo y los imperios. Pero la idea del Antiguo Testamento ence-

Llantas **KELLY**

ACEITES LUBRICANTES
Y PRODUCTOS
DOMESTICOS "SHELL"

DISTRIBUIDOR:

A VAN DEN ENDEN

MANIZALES

rraba mucho más de lo que pudiera llamarse sentido común: que la fuerza es la fuerza y la astucia, astucia; que el éxito en el mundo es éxito mundanal, y que Jehová utiliza todas estas cosas para sus propósitos así como hace uso de las fuerzas físicas y de los elementos naturales. El emplea la fuerza del héroe como utilizaría la del mammoth. No he podido comprender cómo hay tantos escépticos de mentalidad cándida que leyeron historias como la del fraude de Jacob y supusieron que el autor (quienquiera fuese), no sabía también como nosotros que Jacob era un tacaño. Ese sentido primitivo del honor no cambia tanto como para permitir esa suposición. Pero esos cándidos escépticos son, al igual de todos los modernos, muy cristianos. Se imaginan que los patriarcas están ahí como ejemplos; piensan que Jacob fue erigido en algo como un santo. Y por eso, cuando los veo equivocarse en la apreciación del ambiente del Antiguo Testamento, no me maravillo de que se sorprendan. Los héroes de ese Antiguo Testamento no son hijos de Dios sino sus esclavos, gigantescos y terribles, como los genios que servían a Aladino.

La idea central de la mayoría del Antiguo Testamento puede considerarse como la de la soledad de Dios. El no es el principal personaje de esos viejos libros: es el único. Comparadas con su claridad de propósito, las demás voluntades aparecen automáticas y tardas, como de rumiantes; comparados con su presencia, los hijos de la carne son meros fantasmas. Aquí y allá suena la nota: "¿Con quién ha tomado El consejo?"—"Exprimí sólo la prensa del lagar, y de todas las gentes, ni un hombre había conmigo". La teoría de patriarcas y profetas sólo es su arma o su instrumento, porque Dios es guerrero. Hace uso de Josué como un hacha y de Moisés como un cartabón. Sansón es para él únicamente una espada, e Isaías, la trompeta.—Se supone que los santos de la cristiandad tienen semejanza en Dios, como si fueran, por así decirlo, estatuillas a su remedo. Pero el héroe del Antiguo Testamento participa de la naturaleza de Dios tanto como la sierra o el martillo tienen forma parecida a la del carpintero. Esta es la clave principal y la característica de las escrituras hebreas, en su conjunto. Hay en verdad, en estas escrituras, ejemplos innumerables del rudo humorismo, la fina emoción, la individualidad poderosa que jamás hacen falta en las grandes prosa y poesía primitivas. Y sin embargo, la característica principal permanece: el oculto sentido de un

Dios más poderoso, no sólo de un Dios aún más misterioso y secreto, sino de que El conoce mejor que el hombre su propio propósito; que comparados con El adolecemos de la vaguedad, la sinrazón y la errabilidad de las bestias que mueren: "Es El quien preside sobre la tierra, cuyos habitantes son como langostas". El libro goza de una tal intención de afirmar la personalidad de Dios que casi prueba la impersonalidad del hombre. A menos que ese cerebro cósmicamente gigantesco haya concebido una cosa, la cosa es inestable y vacía, pues el hombre carece de la tenacidad de continuarla. "A menos que el Señor haya construido la casa, el trabajo de construirla se ha perdido; y si el Señor no vigila sobre la ciudad, los centinelas abren en vano los ojos".

En todas partes, el Antiguo Testamento se regocija positivamente en la anulación del hombre al compararlo con el propósito divino. Pero el libro de Job se erige definitivamente solitario, porque en ese libro se hace la pregunta definida: "¿Pero cuál es el propósito de Dios? Es ese propósito digno del sacrificio de nuestra miserable humanidad? Es, naturalmente, muy fácil borrar nuestras viles voluntades ante una voluntad más grande y bondadosa. Pero, ¿es ciertamente más grande y bondadosa? Dejad que Dios haga uso de sus instrumentos; permitid que los rompa. Pero, ¿qué es lo que está haciendo y por qué ha de romperlos?" Es por estas preguntas angustiosas por las que tenemos que afrontar como un enigma filosófico el oráculo del libro de Job.

La importancia viva de ese libro no se puede calificar adecuadamente ni al decir que es el más interesante de los libros antiguos. Casi podemos decir del libro de Job que es el más absorbente de los libros modernos. Pero, en verdad, ninguna de las dos frases define la cuestión, puesto que la religión fundamental humana y la irreligión fundamentalmente humana son a la vez antiguas y modernas: La filosofía es eterna o no es filosofía. Y el hábito moderno de expresar "ésta es mi opinión, mas puedo hallarme equivocado", es irracional por completo. Si digo que puedo equivocarme, estoy asegurando que esa no es mi opinión. Y el otro hábito de declarar que "cada hombre posee una filosofía distinta; ésta es la mía y me conviene", ese hábito revela solamente debilidad mental. Una filosofía cósmica no ha sido amalgamada para servir al hombre sino para expresar el cosmos. Un hombre no

puede dárselas de poseedor de una religión privada así como no puede tener un sol o una luna para su uso particular.

La primera de las bellezas intelectuales que constelan el libro de Job es la del deseo de conocer lo que es en actualidad y no solo aquello que posee apariencia de actual. Si algún moderno escribiera ese libro, hallaríamos probablemente que Job y sus consoladores se avenían por la sola operación de referir sus diferencias al temperamento, llamando a los consoladores "optimistas" y a Job, "pesimista" por naturaleza. Y todo el mundo se hallaría tan contento al encontrarse de acuerdo sobre algo que obviamente es mentira. Porque si la locución "pesimista" ha de significar alguna cosa, enfáticamente, entonces, Job no es un pesimista. Su caso aislado es suficiente para refutar el absurdo moderno de buscar a todo, relación con el temperamento físico. Job en ningún sentido contempla la vida melancólicamente. Si el deseo de ser feliz y el hallarse listo para ese estado de felicidad constituye el optimista, Job lo es. Es un optimista perplejo, puede ser uno exasperado; es un optimista a quien se agravia e insulta. Job quiere que el universo se justifique a sí mismo, no porque desee cogerlo en falla sino porque verdaderamente quiere su justificación. Si pide a Dios una explicación, no lo hace en el espíritu de Hampden al pedírsela a Carlos I; lo hace en el espíritu en el cual una esposa puede pedir explicaciones al marido que profundamente respeta. El amonesta a Dios porque realmente se halla orgulloso de su Hacedor. Y aún se refiere al Todopoderoso como a su enemigo, pero jamás llega a dudar, ni en oscura región de su mente, que ése su enemigo tiene contra él un cargo, a pesar de que no lo comprenda. En la blasfemia sublime y famosa, exclama: "Ah! ¡que este adversario mío hubiera escrito un libro!" Pero nunca se le ocurre pensar que pudiera ser un libro deficiente. Su ansiedad se dirige al deseo de ser convencido, esto es, cree que Dios puede llegar a convencerlo. En resumen, podemos asegurar que si la palabra optimista algo significa (lo que dudo), Job es optimista. Sacude los pilares del mundo y da golpes insanos a los cielos, fustigando las estrellas, pero no para silenciarlos. Es para hacerlos hablar.

Y del mismo modo podemos referirnos a los optimistas oficiales, a los consoladores de Job. Si esa palabra algo significa (lo que dudo, otra vez) los del consuelo pudieran llamarse más propiamente pesimistas. Ellos creen realmente, nó en

la bondad de Dios sino en que es tan poderoso que resulta de más provecho llamarlo Ente de bondad. Sería la exageración de la censura si los apodáramos evolucionistas, pero no hay duda de que cometen el error vital del optimista evolucionario. Aseguran que cada cosa del universo encaja precisamente en otra, como si fuera algún consuelo contemplar una serie de cosas sórdidas exactamente ajustadas entre sí. Hemos de ver cómo, en el gran climax del poema, Dios retuerce este argumento contra ellos.

Cuando, al finalizar el libro, entra Dios de manera un poco abrupta, vibra entonces la nota súbita y espléndida que hace del poema la cosa tan grande que es. Todos los seres humanos en esa historia han estado haciéndole preguntas a Dios; un poeta trivial lo hubiese hecho aparecer, de un modo u otro, para contestar esas preguntas. Mas por un golpe de inspiración real, cuando Dios entra, es para formular nuevas cuestiones por su cuenta. En este drama del escepticismo, Dios toma el papel de escéptico. Hace lo que las grandes voces que se alzaron en defensa de la religión; lo que hizo Sócrates: tuerce el racionalismo contra sí mismo. Parece decir, que si de interrogar se trata, El puede suscitar cuestiones que dejen por el suelo a todos los concebibles humanos sofistas. El poeta, en intuición exquisita, ha hecho que Dios acepte irónicamente una especie de igualdad en controversia con sus acusadores. Es como si fuera un franco duelo intelectual: "Ciñe ahora tu cintura como un hombre, que he de preguntarte y tú has de responder". El Eterno adopta una humildad sardónica y humilde; parece que se prestase al interrogato-

DOCTOR

JORGE BECERRA BETANCOURT

Cirujano Dentista de la Universidad de Chile.

ODONTOPEDIATRIA

(Especialidad en tratamiento de niños)

Manizales, calle 20, No. 21-15 - Teléfono 63-08

rio: pide sólo el derecho que tiene todo reo: el de que se le permita a su vez, repreguntar a los testigos. Y aun lleva más lejos el paralelo legal, porque su primera pregunta es la que otro criminal acusado por Job habría de hacerle: le pide que diga quien es. Y Job, hombre de intelecto sincero, toma a espacio la contestación y concluye que no sabe.

Es éste el primero y más notable de los hechos sobre las palabras de Dios, que constituyen la culminación de la pesquisa. Refleja a todos los escépticos humanos puestos en derrota por un escepticismo de más alta ley. Es este el método que, a veces por mentes supremas o mediocres, ha sido puesto en práctica, como el arma lógica del místico verdadero. Fue usado por Sócrates al demostrar que podía poner en fuga a todos los sofistas con sólo que se le permitiera usar bastante del sofisma. Hizo uso de él Jesucristo cuando recordó a los saduceos que si no podían concebir la naturaleza del matrimonio celestial era porque, en realidad, jamás habían concebido la naturaleza del matrimonio. Butler lo usó en la disgregación de la teología cristiana en el siglo dieciocho, cuando hizo notar que los argumentos racionalistas podían dirigirse tanto contra la religión de la vaguedad como contra la doctrina, y a su vez contra las éticas cristiana y racionalista. Se encuentra como raigambre y razón del hecho de que hombres de fe religiosa alberguen dudas filosóficas, como el cardenal Newman o Mr. Balfour. Estos son los brazos de la Delta: el libro de Job es la catarata inmensa, nacimiento del río. Al tratar con alguien que arrogantemente afirma sus dudas, no es el método más aconsejable el de pedirle que cese de dudar. Es, en cambio, mejor método el de solicitarle una

VALHER

*El vestido que adivina sus medidas.
Distribuidores para Manizales:*

ROBERTO OCAMPO Y CIA.

duda mayor, que dude un poco más, que cada día suscite nuevos interrogantes sobre cosas más amplias de este inmenso universo, hasta que al fin caiga sobre él una luz extraña y principie, entonces, a dudar de sí mismo.

Este, digo, es el hecho principal que se relaciona con el discurso de Dios, la hermosa inspiración por la cual Dios viene al fin, no a contestar sino a proponer enigmas. Y el otro hecho notable, el que —al tomarse en conjunto del primero— hace del todo un poema religioso en vez de filosófico, es la mayor sorpresa de que Job se halle satisfecho con la sola presentación de algo que no comprende. Hablando literalmente, los enigmas de Jehová se muestran más oscuros y desolados que los enigmas de Job; y sin embargo Job se hallaba sin consuelo antes de la intervención divina y halló, después de ella la calma. Nada, se le dijo pero él siente el terrible latir de una atmósfera de hechos demasiado misteriosos para ser expresados. El que Dios rehuse explicar sus designios es en sí una sugestión quemante de su oculto designio. Los enigmas de Dios lo satisfacen más que las soluciones del hombre.

En tercera y natural consideración, es uno de los rasgos espléndidos el que Dios confunda por parejo al hombre que lo acusa y a su defensor: da en tierra con el pesimista y el optimista con la misma maza. Y es en conexión de los consoladores mecánicos y arrogantes de Job como ocurre esa más fina y profunda inversión de que hablé. El optimista mecánico se empeña en justificar el universo sobre la base de un dibujo, de un diseño racional y consecutivo; muestra que lo más hermoso sobre el mundo es que todo puede ser explicado. Este es uno de los puntos en que, si se permite decirlo,

BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO
SUCURSAL DE MANIZALES

TODA CLASE DE
OPERACIONES
BANCARIAS

Dios, en contra, es explícito hasta la violencia. Dios declara que si hay algo de bello sobre el mundo, desde el punto de vista del hombre, es la falta de explicación plausible. Insiste en la inexplicabilidad de las cosas: "tiene la lluvia genitor.....?" "¿En qué vientre se engendraron los hielos?" —Y va más lejos aún, e insiste en la irrazonabilidad palpable y positiva de las cosas: "Has hecho caer la lluvia en los desiertos, donde ningún hombre habita, y sobre las soledades donde nadie existe".— Dios ha de hacer que el hombre vea las cosas, aun cuando sólo sea su reflejo sobre el telón de la nada. Dios quiere que Job perciba, sobrecoigido el universo, aun cuando sea haciéndolo mirar un universo de idiotéz. Para alarmar al hombre, Dios, por un momento, hace suya la voz del blasfemo; casi pudiérase decir que Dios se convierte, por pasajero instante, en un ateo. Extiende ante Job el panorama de las cosas creadas, el corcel, el águila, el cuervo y el asno, el pavo real, el avestruz, el cocodrilo. Y hace de ellos tal descripción que más semejan monstruos bajo la luz del sol. El todo es una especie de salmo o de rapsodia de lo maravilloso. El Hacedor de lo creado se asombra de las cosas a que él mismo dió forma.

Esto es lo que podemos llamar el punto tercero. Job adelanta una nota de interrogación: Dios contesta con una exclamación. En vez de demostrar a Job lo razonable del mundo, insiste en que es mucho más extraño de lo imaginado por Job. Y, finalmente, el poeta ha alcanzado en este discurso de Dios, con esa precisión artística distintiva de tanta épica sencilla y hermosa, algo mucho más delicado y fino. Sin dejar relajarse ni una vez la impenetrabilidad rígida de Jehová, en su declaración deliberada, el poeta ha logrado insinuar aquí y allá, en las metáforas, en las imágenes digresivas, la sugestión espléndida de que el secreto de Dios no es úno lóbrego sino pleno de brillo —sugestiones semi-accidentales, como rayo de luz que aparece momentáneamente por la hendidura de una puerta entreabierta. Bien difícil encomiar demasiado— en un puro sentido poético— esa exactitud y llaneza con la cual se dejan rodar, en otras conexiones, esas insinuaciones optimistas, como si el mismo Todopoderoso apenas se diera cuenta de que las dejaba caer. Hay, por ejemplo, aquel pasaje famoso en el cual Jehová, con un sarcasmo devastador, pregunta a Job en dónde se hallaba cuando se eri-

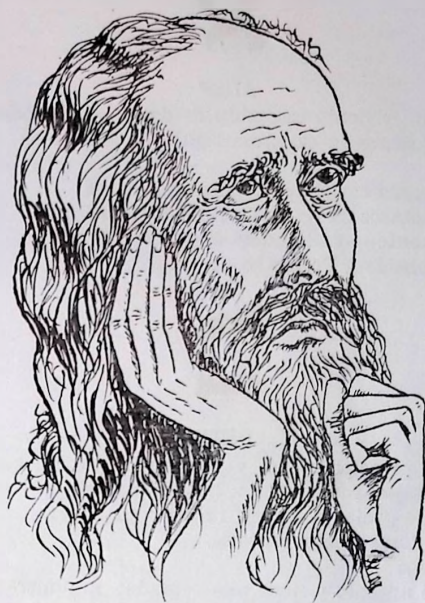
gieron los fundamentos de los mundos, y luego (como si solamente fijara una fecha) menciona el tiempo cuando los hijos de Dios lanzaban exclamaciones de gozo. Nadie pudiera escapar al sentimiento, nacido de esta información accidental, de que los hijos de Dios tenían algo en qué fundar su gozo. Y, otra vez, cuando Dios habla de la nieve y el granizo como meros accidentes del catálogo del cosmos físico, se refiere a ellos como un tesoro que tiene aparte para el día de la batalla.... la sugerencia de un tremendo Armagedón en que el mal ha de ser, al fin, vencido.

Nada puede tener un más alto valor artístico que este optimismo asomándose a través del agnosticismo como el borde de oro brillante de una nube sombría. Aquellos que se fijan superficialmente en el origen bárbaro del poema, pudieran achacar a imaginación el que yo encuentre tal significación artística en los símiles casuales o en frases de puro accidente; pero nadie que posea un conocimiento suficiente de la poesía bárbara, como la Canción de Rolando o las viejas baladas, ha de caer en ese error. Nadie familiar con la poesía primitiva dejará de ver que, mientras la forma consciente es sencilla, sus más finos ejemplos son sutiles. La Iliada consigue expresar la idea de que Héctor y Sarpedón poseen una cierta resignación caballerescamente triste, nó lo suficientemente amarga para llamarla pesimista ni tan jovial que se confunda con el optimismo; y Homero no pudo haber sugerido éso elaboradamente, pero lo consiguió insinuar con palabras sencillas. La Canción de Rolando busca expresar la idea de que el cristianismo impone sobre sus héroes una paradoja: la de gran humildad al respecto de sus pecados, en contraposición a una inmensa ferocidad en cuanto a sus ideas. Naturalmente, la Canción no lo puede expresar con claridad, pero de alguna manera lo sugiere. Del mismo modo, el libro de Job debe acreditarse con mucho efecto sutil que tuvo sér en el alma del autor sin aflorar, quizá, a su mente. Y de esos efectos, los más importantes faltan aún por proponer. No sé, y dudo que lo adivinen aun los eruditos, si el libro de Job tuvo algún efecto, importante o pequeño, sobre el desarrollo posterior del pensamiento judío. Pero si alguno tuvo, indudablemente fue para salvarlo de un inmenso colapso. Aquí, en este libro, se hace realmente la pregunta de si Dios castiga invariamente el vicio con penas terrestres y recompensa la vir-

tud con terrenal prosperidad. Si los judíos hubiesen contestado erradamente esa pregunta, hubieran perdido toda su influencia en la historia humana; pudieran haber caído hasta los niveles inferiores de la moderna sociedad bien educada. Puesto que, una vez creída por un pueblo la prosperidad como recompensa de la virtud, la próxima calamidad cae de su peso. Si la prosperidad es premio del virtuoso, será entonces considerada como sintoma indudable de virtud. Las gentes abandonarán la dura tarea de hacer fácil a los buenos el camino del éxito, y adoptarán la más sencilla de creer buenos a los que han triunfado. Esto, que es lo sucedido gracias al comercio y al periodismo moderno, es la némesis final del optimismo perverso de los consoladores de Job. Si los judíos se salvaron de ello, fue por el libro de Job. Y es notable ese libro, como he insistido en esta introducción, porque no termina de un modo convencionalmente satisfactorio. A Job no se le dice que sus desgracias fueran causadas por sus faltas, o parte, siquiera, de un esquema para su mejoramiento. Al contrario, en el prólogo, vemos que Job fue atormentado, no porque fuese el peor de los hombres sino precisamente el mejor. Sácase de todo el poema la lección de que lo más consolador para el hombre son las paradojas. Aquí se halla la más oscura y extraña de ellas, el más alentador de todos los testimonios humanos. No necesito sugerir que alta y rara historia se hallaba en espera de esta paradoja del mejor de los hombres en la peor de las fortunas. No necesito decir que en el sentido más libre y filosófico ahí está una figura del Antiguo Testamento que encarna, verdaderamente, un tipo: ni decir cuál es la implicación de las heridas de Job.

Banco de Bogotá

Manizales



J O B

Poema de Guillermo Valencia

— el texto y la disposición han sido tomados literalmente de la edición autógrafa que hizo imprimir Andrés Eloy de la Rosa.



ALEF

Como un viviente escombros de dolor, en la noche medrosa se tuerce la cancosa figura de Job, el idumeo.

Su lacerada carne despréndese a pedazos bajo los picotazos de un buitre, par de aquel que sobre un monte —ya hendido el pecho— le sorbió la sangre rebelde a Prometeo.



BETH

Job, el príncipe atento y noble más que todos los reyes orientales, fue opulento: bueyes tuvo sin cuento, y de ovejas lustrales, un mar en que la espuma fuesen los recientes.

De asnos con piel de argento y finos pies cebrados, innúmeras manadas, y enjaezadas filas de dóciles camellos de sabio andar y de cimbrantes cuellos.



GHIMEL

En leños de Setim se alzó vivienda y la chapó con oro de Heledilat. Ahora tiene por sola tienda una palmera, palmera compasiva que agita sobre el mártir sus flabeles de amor y su tul de quimera y de sombra....

Oh! príncipe, tu trono es la raída estera, y tu reino, aquél lívido país que no se nombra....



DALETH

Satán, el envidioso, te hirió y caíste de la próspera cumbre al abismo, y midió tu heroísmo, en tu sér, todo el pávido horror de tu sima interior: el desdén que degüella a cercén la esperanza, y el olvido que avanza, que avanza con las fauces sedientas y su séquito de ortigas hambrientas.



HE

Fué la luz ascua odiosa a tu pupila turbia y ulcerada. Ni la mano sedosa de la noche; ni el alba nacarada palparon dulcemente para el dormir o el despertar, tu párpado roído por el llanto voraz que fluyó gota a gota, en el silencio oscuro; como el aceite impuro que se desliza entre cripta fatal, de una lámpara rota que en el muro agoniza....



VAN

Tu oído —memorioso caracol de la playa eternal en los mares divinos— captó para tu mal las bárbaras saetas que lanzó contra tí el arco siempre tenso de los labios mezquinos.

Mudo sufrir inmenso! ¿Quién oye el gotear que, sin cesar, instila de una infeliz pupila?

Nadie cuenta las gotas de sangre que al rodar hinchán ríos que de los corazones discurren hacia el mar.



ZAIN

Los amigos de Job?

Eliphaz

Temanita.

y Bildad el Suhita

y Sophar Naamathita

rodearon al pobre leproso con dolosa piedad cuya máscara ambigua la virtud arrancó.

Bajo el fuego vivaz que la carne mordía, la pureza crecía de ese humano crisol; se enalbaba el metal con hervir refulgente, y el escombros doliente se doraba de sol.



JETH

El silencio aguzaba el sentir, fecundaba la pena, desvelaba al olvido..... y la rútila comba serena proponía a los ojos atónitos el enigma de Orión.

Grito inmenso brotó de la entraña del gigante caído, que cruzó por los ámbitos del desierto dormido y, rugiendo, llegóse al reclamo la afelpada fiera de un león.



TETH

Y entonces vivió Job la sublime soberbia de su aflicción sin par, y escupió a la protervia de los hombres efímeros, y adivinó que un cráneo no es para el mar, estrecho, y que la Eternidad—como cuaja la perla en su menudo lecho—puede cristalizar

en instante fugaz, y que el dolor tenaz y profundo va a Dios, como el globo errabundo que asciende arrebatado por el imán astral. Y en fúlgida demencia abrió las cataratas de su quebranto, y en veloz bandada, sus trágicas querellas, como águilas indómitas, volaron de su boca ensangrentada.



YOD

Y tuvo la intuición del Bien, y pesó la creación con la vieja balanza de Jehová, y como insomne lámpara, sobre la inmensidad puso a oscilar su propio corazón. Y mientras de su cuerpo—antes membrudo y ágil y oliente a cinamomo, ungido con el óleo de las palmas, y fiero de vigor—se caía la carne macerada, y a lo largo de los huesos desnudos, los flojos ligamentos fingían el cordaje de un bajel despojado por la ira de los vientos; vencedor de su horrenda pesadumbre, su grandeza inmortal unificó en la cumbre el nácar de la perla y el de la podredumbre.



CAF

Lo traicionó la vida: se irguió más grande que ella; Lo traicionó la sombra: se refugió en el púdico pabellón de la estrella; su compañera huyó: se consoló mirando los vaivenes de la voluble datilera, y un áspid insidioso que pasaba, mirole sonreír, con la dulzura de la primavera.

Ostentaba su frente, en vez de guirnalda
 riente y joyeles galanos, un hirviente cintillo de
 tumidos gusanos. Encarnaba su sér los dolores hu-
 manos: el tedio que corroe, la zozobra secreta, la
 irrisión del vidente coprófago, y el titilar de la pupila
 inquieta y temerosa que ansía ver la meta más
 allá del abismo sellado de la fosa.



LAMED

Encarnaba su sér los martirios humanos, y con
 sus flacas manos plasmaba sin querer,
 entre negra tortura, la crispada figura
 del pesar irredento; musitaba el lamento sin
 fin de su amargura, al sonar de su horrible cadena,
 y la pena fluía crüel, como un hilo implacable
 de hiel sobre el labio tostado y sangriento, sediento
 de caricias y miel.



MEM

Oh gigante sufrir! Oh velado gemir sin testigos!
 Oh mentir de esperanza! Oh mentir de sonrisas y amigos!

Vuelva, oh! Job tu rugir de león,
 tu imperiosa demencia,
 tu solemne valor,
 el sereno saber de tu ciencia y
 el secreto cordial de tu férvido amor:
 porque todo creador en su seno recata un dolor
 como el tuyo, inmortal....